

Nº 38

NUESTRA BANDERA

revista teórica y política del partido comunista de españa

Santiago CARRILLO. ¿Liberalización o democracia?

Fernando CLAUDIN. La política exterior del Gobierno de Franco.

Pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista de España.
Resoluciones.

MARZO 1964



Pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista de España

COMUNICADO

DURANTE los primeros días del mes de noviembre se ha reunido el pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista de España.

Después de honrar la memoria del inolvidable héroe del pueblo español, Julián Grimau, miembro del Comité Central, la sesión plenaria examinó los dos puntos que figuraban en el orden del día.

Sobre el primer punto : —« SITUACION POLITICA Y PERSPECTIVAS DE LA HUELGA GENERAL POLITICA »—, abrió la discusión un dirigente de la organización de Asturias.

Sobre el segundo punto : —« LA SITUACION EN EL MOVIMIENTO COMUNISTA »—, Santiago Carrillo, Secretario General del Partido, presentó un informe del Comité Ejecutivo en el que se aboga vigorosamente por la unidad del movimiento obrero y comunista internacional.

Fueron aprobadas por unanimidad las resoluciones sobre ambos puntos.

Noviembre de 1963.

RESOLUCION SOBRE EL PRIMER PUNTO DEL ORDEN DEL DIA

1 — El Pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista ha examinado los principales problemas nacionales e internacionales que caracterizan la actual situación de España y, especialmente, las experiencias de la huelga de los mineros de Asturias y León.

El Pleno hace patente su admiración y su solidaridad con este tenaz combate político y reivindicativo en el que han participado cerca de 40 000 trabajadores y que ha durado más de dos meses.

El Comité Central saluda a las heroicas mujeres asturianas que con tanto coraje y abnegación han alentado y sostenido a los huelguistas.

La lucha de los mineros asturianos y leoneses ha puesto en marcha dentro y fuera de España un movimiento de solidaridad de emocionantes proporciones. El Pleno considera la continuación de ese movimiento y de la lucha por la libertad de los mineros detenidos no sólo como un deber solidario, sino como una acción política de trascendencia que acentuará el aislamiento de la dictadura franquista y contribuirá a identificar a millones de españoles con la lucha de este destacamento avanzado de la clase obrera de nuestro país.

2 — La huelga de los mineros de Asturias y León ha sido desde sus mismos comienzos una huelga eminentemente política. A la par que reclamaban la vuelta de los desterrados y exigían mejores condiciones de trabajo, los mineros inscribían en sus banderas las tres libertades esenciales que de inmediato reivindica la clase obrera española :

- libertad sindical
- derecho de huelga
- libertad de expresión.

Estas aspiraciones están llamadas a presidir cada vez con mayor fuerza la lucha de la clase obrera de todo el país.

La huelga política de los mineros de Asturias y León ha confirmado que la perspectiva de la huelga general política es correcta y real, y que esta perspectiva la ha hecho suya el sector que hoy marcha a la cabeza de la clase obrera española.

Asturias ha enarbolado la bandera de la huelga general política. Asturias muestra el camino por el que puede marchar la clase obrera española para asestar el golpe decisivo a la dictadura franquista y abrir una etapa de convivencia en la democracia y el progreso. La huelga de los mineros asturianos y leoneses es el primer gran paso hacia la realización de la huelga general política.

3 — La huelga minera ha sido una gran victoria de la unidad. Comunistas, socialistas, católicos, han comenzado, sostenido y terminado la lucha estrechamente unidos. Su ejemplo ha influido ya positivamente. La Alianza Sindical de Cataluña (UGT, CNT, SO), decía en su manifiesto : « Unidos somos invencibles. No lo dudemos más : éste es el camino de la victoria. El único camino. El que siguen, valientes y decididos, nuestros hermanos de Asturias ».

« El Socialista », órgano del PSOE, comentaba la huelga en estos términos : « Los mineros asturianos y leoneses han mostrado el camino de la victoria. Esa es la mejor enseñanza de las huelgas. Nadie duda de que la acción será seguida ».

Parecida opinión han expresado los Solidarios Vascos.

Su órgano de prensa, « Lan Deya », decía : « Consideramos que la postura adoptada por los mineros asturianos es la adecuada, efectiva y que está a nuestro alcance y es base de nuestra lucha : la huelga ».

La recogida del número de septiembre del suplemento del Boletín de las JOC, « Juventud Obrera », y de la Circular de las HOAC de Asturias prueba que la idea de la unidad para la acción progresa también entre los obreros católicos.

El Comité Central del Partido Comunista de España saluda esta alentadora coincidencia. Con los socialistas, los católicos, los solidarios vascos y los cenetistas, los comunistas decimos : **ASTURIAS ES LA LECCION. ASTURIAS MARCA EL CAMINO. SIGAMOS SU EJEMPLO.**

La extensión de este espíritu unitario que irradia de Asturias es la garantía de la huelga general política.

El ejemplo de Asturias es también una invitación al diálogo múltiple, directo y sincero de las fuerzas antifranquistas de cara a la confrontación de opiniones y a la coordinación constructiva de esfuerzos.

4 — El Pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista de España considera que la causa principal de que la huelga política de los mineros no se haya extendido radica en que el grado de unidad, de organización y de entrenamiento de la clase obrera del resto de España es aún insuficiente para una forma tan elevada y tan difícil de lucha como es la huelga general política.

Las tenaces huelgas de los mineros asturianos son el resultado de una larga serie de acciones diversas. Desde 1956, partiendo de la lucha por las pequeñas reivindicaciones, los mineros han recorrido un largo camino. En él se han forjado centenares de dirigentes obreros, se ha entrenado el conjunto de los trabajadores asturianos, se ha soldado su unidad, se han creado formas originales de organización y coordinación de la lucha de masas.

Lo más importante de ellas es un vasto movimiento de oposición sindical que se manifiesta de los modos más diversos : a través de las comisiones obreras en los lugares de trabajo, de la acción de enlaces y jurados contra las estructuras fascistas de los sindicatos oficiales, de la convocatoria de grandes asambleas, concentraciones, mítines, manifestaciones y huelgas para hacer valer las reivindicaciones económicas y políticas de los trabajadores. Este movimiento de oposición sindical, que es legal e ilegal a un tiempo, que no es específicamente ni comunista, ni socialista, ni católico, sino de todos los trabajadores, es el fruto de la combinación de las formas legales y extralegales de acción, es, en las condiciones actuales, la expresión más alta de la unidad obrera, el instrumento más poderoso de su acción.

El Comité Central del Partido Comunista de España invita a todos los trabajadores a desarrollar el movimiento de oposición sindical y a recorrer el camino de los mineros asturianos. La rica experiencia que ya tiene en su haber la clase obrera de Cataluña, Euzkadi y otros lugares, permitirá

avanzar a grandes pasos y preparar las condiciones de la huelga general política.

5 — En esa labor corresponde a las organizaciones del Partido un papel de primera importancia.

El Comité Central comprueba con satisfacción el fortalecimiento numérico, político y organizativo del Partido. Los golpes terroristas de la dictadura han producido dolorosas bajas en nuestras filas y en los órganos dirigentes del Partido, pero no han conseguido debilitarlo.

El Pleno ha rendido homenaje a la memoria de nuestro ejemplar camarada Julián Grimau, asesinado por el Gobierno del general Franco; al mismo tiempo, envía un fraternal saludo a los millares de nuevos camaradas que han ingresado en el Partido después de este odioso crimen de la dictadura.

El Comité Central llama a proseguir audazmente la política de organización aprobada por el VI Congreso, orientada a convertir el Partido Comunista de España en un Partido de masas que agrupe en sus filas a lo más consciente y combativo de los obreros, los campesinos y los intelectuales de nuestro país. La tarea central del momento es reforzar los comités del Partido locales, provinciales y regionales; los comités en las empresas y centros fundamentales. Cada comité debe convertirse en un órgano de dirección política colectiva, que esté ligado a las masas por mil hilos, que conozca los problemas de éstas, que conjugue la acción paciente y tenaz por las «pequeñas cosas» con la audacia revolucionaria para intervenir en la marcha de los acontecimientos en los momentos decisivos.

6 — El Comité Central del Partido Comunista de España aprecia en todo su valor el documento suscrito por más de un centenar de relevantes personalidades de la cultura, las letras y las artes denunciando las atrocidades cometidas contra los mineros en huelga y emplazando al Gobierno a informar al país sobre tales actos de sevicia.

La valerosa intervención de los intelectuales por los fueros de la dignidad humana es una contribución inestimable a la lucha por la dignificación de la vida nacional. Su resonante escrito contra la barbarie franquista ha puesto de relieve ante la opinión pública la presencia de una amplia oposición intelectual, integrada por hombres representativos de los más diversos campos ideológicos y políticos.

7 — Enfrentada con la acción creciente de la clase obrera, de los campesinos, de los intelectuales y de otros sectores sociales, reducida a un acentuado aislamiento internacional, la dictadura se ve obligada a recurrir a una política de maniobra y disimulo.

En el terreno internacional, maniobra para vencer la oposición que encuentra a su ingreso en el Mercado Común, tratando de sacar partido de las contradicciones entre las potencias occidentales; maniobra para mantener la dominación colonial sobre Guinea y Fernando Poo, con la concesión de un régimen de autonomía que sólo cambia la forma de dicho colonialismo; maniobra para seguir contando con el apoyo del imperialismo norteamericano.

Para obtener ese apoyo, el Gobierno de Franco ha renunciado a las garantías que exigía inicialmente como condición previa de la renovación de los acuerdos hispano-norteamericanos de 1953. Al acceder a dicha prórroga sin garantías y cuando se hallan en vía de liquidación la mayor parte de las bases norteamericanas en los países del área atlántico-mediterránea, la dictadura ha centrado sobre España un peligro gravísimo de represalias atómicas.

El Comité Central llama a todos los españoles a intensificar la lucha contra las bases atómicas en España y por la denuncia de los acuerdos militares con Estados Unidos.

En el terreno interior, la dictadura trata de impedir la coincidencia de todos los trabajadores en un gran movimiento huelguístico concediendo aumentos salariales que el alza de precios se encarga de anular; hace promesas de prestar ayuda a los campesinos y de corregir ciertos aspectos de su política agraria; agita ante los intelectuales su propósito de una atenuación de la censura y el reclamo de la « liberalización ».

Paralela a esta táctica de maniobra, multiplica la represión, el terror. El monstruoso asesinato de Julián Grimau; la defenestración del poeta Moreno Barranco; la ejecución a garrote vil de los jóvenes anarquistas Delgado y Granados; el salvaje trato de que se ha hecho objeto a muchos mineros asturianos y a sus mujeres son hechos que el mundo ha condenado con horror y cólera.

Esta doble línea de conducta refleja la creciente descomposición política de la dictadura y las divergencias latentes en el seno del propio Gobierno franquista.

Mientras arrecia la protesta contra este régimen liberticida, la dictadura trata de perpetuarse sucediéndose a sí misma: tal es el significado de la anunciada ley de institucionalización del Estado, en cuya elaboración y promulgación se ignoran y desprecian olímpicamente la voluntad y la opinión del país.

En un mundo en el que la coexistencia pacífica aparece como una necesidad impostergable y en el que se asiste a un nuevo auge del movimiento obrero democrático, la perduración de la dictadura de Franco es un anacronismo insostenible.

Frente a las maniobras y a las brutalidades de la dictadura; frente a sus tentativas de prolongación del régimen; cuando la oposición a Franco se manifiesta de forma cada vez más categórica, todo reclama imperativamente de las fuerzas políticas antifranquistas un entendimiento para la acción unida y para ofrecer una alternativa democrática a la actual situación de España.

El Comité Central del Partido Comunista de España no escatimará esfuerzos para entablar un diálogo constructivo con todas las agrupaciones y personalidades políticas de la oposición a fin de hallar una base de acuerdo y de lograr la coordinación que la lucha común reclama.

O — El Comité Central invita a la clase obrera a seguir preparando las condiciones políticas y de organización de la huelga general política.

La huelga general política no incumbe exclusivamente a la clase obrera. En la preparación del ambiente en el que la clase obrera pueda lanzarse a una batalla de tipo tan elevado, han de participar los campesinos, a los que el régimen expolia y obliga a emigrar; los intelectuales, agobiados por las dificultades económicas y por los grilletes que se pone a su pensamiento y a su obra; los estudiantes, aprisionados en las mallas de un sistema absurdo de enseñanza y enfrentados con un incierto porvenir; la pequeña burguesía, avasallada por el fisco y los monopolios. En una palabra, ha de ser obra de todos los españoles cuya dignidad se subleva contra el mantenimiento del régimen dictatorial y cuya conciencia les dicta la necesidad de instaurar un régimen de convivencia democrática en el que el pueblo pueda disponer libremente de su destino.

RESOLUCION SOBRE LA SITUACION EN EL MOVIMIENTO COMUNISTA

Por la unidad del movimiento obrero y comunista internacional

El Partido Comunista de España muestra su honda preocupación por la agudeza que han alcanzado las divergencias en el seno del movimiento obrero y comunista internacional.

Nuestro Partido se ha esforzado por mantener la discusión en el terreno de los principios, huyendo de las condenaciones terminantes. Incluso, en esta nueva y aguda fase, hace falta dar muestras de gran paciencia, a fin de conseguir que se rehaga la unidad.

Seguros de interpretar el pensamiento de las masas obreras y campesinas, de los intelectuales progresistas españoles, queremos decir a los camaradas chinos:

Discusión, tanta como sea necesaria; paciencia, toda la que haga falta. Pero, ¡no toquéis a la unidad del campo socialista! ¡No toquéis a la unidad del movimiento obrero y comunista internacional!

Esa unidad es sagrada para nosotros. Nadie tiene derecho, bajo ningún pretexto, a escindir el campo socialista, el movimiento obrero y comunista internacional. No se puede pasar esa raya. Quien la pase contraerá una tremenda responsabilidad ante las fuerzas de la revolución, la democracia y la paz de toda la Tierra.

Para nosotros, que nos hallamos en plena lucha clandestina, frente a un régimen tiránico, la ruptura de esa unidad significaría una verdadera agresión por la espalda.